

LA TUIES



IL·LUSIÓ MITOLÒGICA

— Qui pogués tornar a aquells temps en què hi havia centaures!

LA RETAGUARDIA

DIARIO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS

ISALE HOY!

Nuestro programa: Seriedad, economía y rapidez en los encargos

LA CAÍDA DE «LA HOJA» O EL ASOMBRO DE DAMASCO

N. de la R. De aquello del libro de memorias de Rufasta, no se calienten la cabeza. Todo aquello era un truco para sacarnos patas. Lo preguntamos el otro día el qué, y nos dijo que lo más caliente estaba en la pica. Es un torrefacto frigorífico, palabra. (Si no entendéis lo que queremos decir, preguntádselo a Xenius.)

¿Conque ya salió La Noche? ¡Cómo presumirá ahora Marius! Voy a ofrecerles colaboración forzada (no siempre ha de ser espontánea). Tengo un gavalad de artículos filosóficos decadentes que harán tronar y llover. Para muestra, dicen que basta un botón. El cuento mío, es de botones. De un botones que trabajaba en el Hotel Hito, de la calle de Sacudesacos. Agárrense, que es una cosa gorda. Figúrense que en el Hotel Hito había un botones que se decía Carlitos Damasco, que era una monada, como para ponerlo encima de un piano, y una doncella — de alguna manera hay que llamar a las chicas de las fondas que llevan traje negro, cofia y un delantalito blanco bordado como un pañolito de aquellos que llevan los niños litris — que, aunque cuando la bautizaron le pusieron Calamanda, se hacía llamar Carmina, porque decía que hacía más fino. La doncella y el botones — esto parece una comedia de José María de Segarra — se hacían muchas cosas por los corredores, sobre todo a entrada de obscuro, pero sin ánimo de hacer nada malo ¿eh? Eran buenos chicos.

¿Conque La Tribuna hace aguas? ¡Pobrecita! ¡Tan joven! ¿Dónde discursará ahora don Hermelando? ¡Tanta barrila que hacía! En fin, pan y ciencia. En este mundo traidor hoy somos y mañana no somos, que decía Mac Donald. Recaditos a Maluenda y decidle que no se baraje con nadie, que se heriría.

¿Cuál es el colmo de un cerrajero? Descerrajarle a uno un disparo de arma de fuego. ¿Y el de un municipal? Detener el carro del Sol porque no lleva tablilla. El santo que mata los cuca es el santón, y la java que es más peligroso bailar, es la jabalina.

Pues sí. A la Carmina, los hombres le gustaban más que el aguardiente a un cantaor andaluz. En el hotel la llamaban La hoja, porque un día, cuando era muy pequeña, la encontraron en un jardín mirándose con demasiado interés un fauno que ostentaba la clásica hoja de parra como persona recatada que son los faunos de jardín. ¿Qué haces aquí?, le preguntó un guarda. — Como es otoño, contestó la futura Carmina, estoy esperando la caída de la hoja...

A la Calamanda, desde aquel día, la llamaron La hoja, y claro que la caída de La hoja vino con una rapidez digna de una conductora. Fue con Carlitos Damasco, un domingo por la tarde, que aquello estaba muy solo y hacía de aquello más calor...

Como no es cosa de entrar en detalles, os voy a decir en qué se parece el marido de una cabra, una cosa muy buena que sirven en el Petit Pelayo y unos cigarros que tiran mejor que un 42. En que los tres son bocks. Lo del Petit Pelayo ya sé que diréis que es reclamo de pago, y en esto badáis. Es reclamo de cobro. ¡Son tan buenos chicos y además no me dicen nada de unas patas escadueras que quedé a deber en tiempos de Julio Amadol...

¿Sabéis cuál es el pájaro que tiene más de dos patas? Ya sé que me contestaréis. El pato, que tiene todas las patas del corral y un pico. El pico del pato, claro. Pues os engaños. El pájaro que tiene dos patas y pico es Melquiades. No me negaréis que es un pájaro... de los que vuelan muy alto.

Bueno. Pues cuando se hubo acabado lo del hotel, los dos tórtolos se quedaron de aquello más pensativos, como es de rigor en estos casos. Son cosas que dan que pensar. Si tendrá consecuencias la aventura, si se habrá enterado alguien, si la cosa costará un regalito...

—¿Qué tienes? — preguntó Damasco a Carmina.

—Nada... — contestó ésta, un chico huraña.

—Parece como si no estuvieses contenta... — insistió él.

—No... es que he tenido una desilusión...

—¿Por qué?

—Yo — murmuró la hembra — me creía que esto duraba ya toda la vida...

RUFASTA

NOTICIAS DE TOT ARREO

Las elecciones inglesas

Los conservadores pierden tres puestos en Bourn Street

En Bourn Street, el importante mercado central de Londres, tres individuos que vendían conservas se han quedado sin puestos, porque el Ayuntamiento de allá, que no bada y hace como Maynés cuando meneaba las cerezas, los ha cedido a otros postores que la abillaban de más patas.

La noticia de que los conservadores hayan perdido tres puestos en Bourn Street ha causado enorme júbilo en las filas laboristas. Mac Donald ha dicho textualmente: «In the paner of saque will sorter the engrunes». Estas

frases han producido una sensación enorme como aquí cuando a Maura se le ocurre decir algo de aquello que no se entiende.

Los bolcheviques reconocen sus deudas

Comunican de Mowgorod de Arriba que el jueves llegaron en tartana ocho bolcheviques que venían de Mass Rampifioff, siendo recibidos por sus deudos y sus deudas. Los bolcheviques, aunque venían torrefactos porque en la estación de Mol Hins de Zar habían hecho 99.999 millones de rublos de la dulce, reconocieron inmediatamente a sus deudas y se fueron con ellas a jugar a hecho al «Verduren Piltren».

Los capitalistas franceses han recibido con aquel entusiasmo la noticia de que los bolcheviques habían reconocido sus deudas.

La ocupación de la Westfalia

Nos comunican que la bella Westfalia, bailarina del «Cabaret Ultravioleta», tuvo anoche una aventura, sin más consecuencias que un billete de cincuenta patas, con un rubicundo joven hijo de un fabricante de Sabadell.

PÉRDIDAS

Se ha perdido una memoria de la Banca Minho de Parets. Se gratificará su devolución porque el cajero dice ahora que no puede pagar a los acreedores porque ha perdido la memoria y no sabe lo qué les debe.

Se ha perdido un legajo conteniendo varias facturas a cargo del pailebot «Rosario». Para poder completar las cuentas del «Rosario» se agradecerá la devolución en casa de los consignatarios Mac Harrons y Co. Ltd.

Barcelona, 6 novembre de 1924



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.ª - Tel. 4656 A.

SURT ELS DIJOU



Entre amics

No la facin córrer, que el potin podria degenerar en tragèdia. L'història és divertida i de pocs dies. Ven's-he-la aquí:

La moina i deliciosa C.t.r.n., ricament entretinguda per un negociant en cuirs, s'entreté, per passar l'estona, amb un jove compositor, que no és precisament milionari, però, com a bon virtuós, sap tocar a la perfecció totes les teclades de la preciosa criatura.

L'altre dia, el músic va anar, com fa quasi quotidianament, a veure la seva estimada. Aquesta, moments abans s'havia barallat amb la minyona, xicota d'un esperit venjatiu, digna d'un fill de Budha. (Ara no em recordo si els homes venjatius són els fills de Mahoma o el fills de Budha.)

Hi hagué l'escena que tothom pot suposar, i, al moment de tornar-se a abillar, el músic es va donar compte d'una cosa terrible: la seva roba blanca havia desaparegut. Al costat del llit hi havien els pantalons, l'americana, l'ermilla, les sabates i el barret, però camisa, coll, punys, cor-

bata, samarreta, calçotets i mitjons s'havien donat a la fuga.

Era la raspa, la raspa rencuniosa que, deslliçant-se com una serp damunt del tapís, havia entrat a la cambra pecadora i se'ls havia endut...

I el comanditari de la C.t.r.n., que estava a punt d'arribar!

— Abilla't com sigui! — ordenà imperiosament aquesta.

L'amant del cor obei. I, en el moment que el virtuós — almenys, de nom — descendia l'escala, topà amb el blanquer, que era, com és natural, el seu millor amic.

— Hola! D'on vén's?

El culpable titubeja.

— Sí... mira... jo...

Llavors, el protector de la C.t.r.n. remarca que el seu amic no duu ni coll, ni corbata, ni punys, i que mostra la pitrera al descobert.

— Però, home! D'aquesta manera vas? Que haves vingut a casa a veure'm? Si necessitaves quelcom ho podies demanar a ella. Té, home, té! Ja ho trobarem...

I, generosament, li allarga cent pessetes.

Des d'aquell dia — no en fa gaires — el comerciant en cuirs és conegut entre la gent alegre amb un motiu sonor i elegant.

Li diuen: don Juan Buenapersona.

El xofer desconfiat

— Xofer! A la presó!

Així exclamava l'altre matí un reporter judi-

cial que molt sovint va al carrer de Provença a fer intervisus amb els senyors que estan liquidant comptes amb la Justícia.

L'automòbil enfilà la Ronda de Sant Pere, agafà Plaça de Catalunya, Passeig de Gràcia, tombà per Aragó i en pocs minuts es plantà davant l'edifici disposat en forma de vano...

El nostre reporter saltà a terra.

— Esperis cinc minuts, que surto de seguida! — ordenà al xofer.

— No puc, senyoret — respongué el xofer —. Pagui'm, i si quan surt encara sóc aquí, em tindrà a les seves ordres...

— I ara! Què és això? — digué el plumifer.

— Molt senzill. Que un cop vaig dur un senyor en auto aquí mateix, em va dir que l'esperés... i va trigar dos anys i sis dies a sortir...

Papers canten

La senyora Mònica, la mare de la xamosa Albertina, la cridà un vespre al sortir del taller.

— Albertina: aquesta tarda t'han tornat a veure amb En Narcís. Digues-li que si torno a sapiguer que aneu altra vegada pel carrer sense que ell hagi vingut a demanar-te, no vos deixo casar ni que passi una desgràcia.

— Està bé, mama.

L'endemà, la senyora Mònica crida altre cop a la seva filla.

— Què et vaig dir ahir, Albertina?

La noia, primer no respon; després es decideix a dir:

— En Narcís m'ha dit que li digui per escrit això de que si ens torna a veure pel carrer no ens deixarà casar encara que a mi em passi una desgràcia...

L'HORTOLÀ DE SANT BOI.



AQUEST NÚMERO HA PASSAT
PER LA CENSURA MILITAR



El marit. — *Infames, voleu explicar-me què hi fèiau aquí?*

Ella. — *Res, tonto, res: ho fèiem en broma, per enganyar-te!*

Si ho entenc...

A l'Esquerra de l'Aixamplis, aquella saleta on tanta grimègia hi ha fet la nostra generació, hi va cada diumenge a la tarda un *corrido* que té l'especialitat de pendre el pèl a tothom, de gastar bromes pesades, de treure motius als de la Junta Directiva, i d'escapar-se sense ballar el rana, si pot ésser. Li diuen el *corrido-plaga*.

Diumenge passat, abans de començar el ball, hi havia una colla de xicots que voltaven a una noia, molt riallera i simpàtica que sempre en té una per dir.

El nostre *corrido*, sense demanar permís, s'hi ficà entremig.

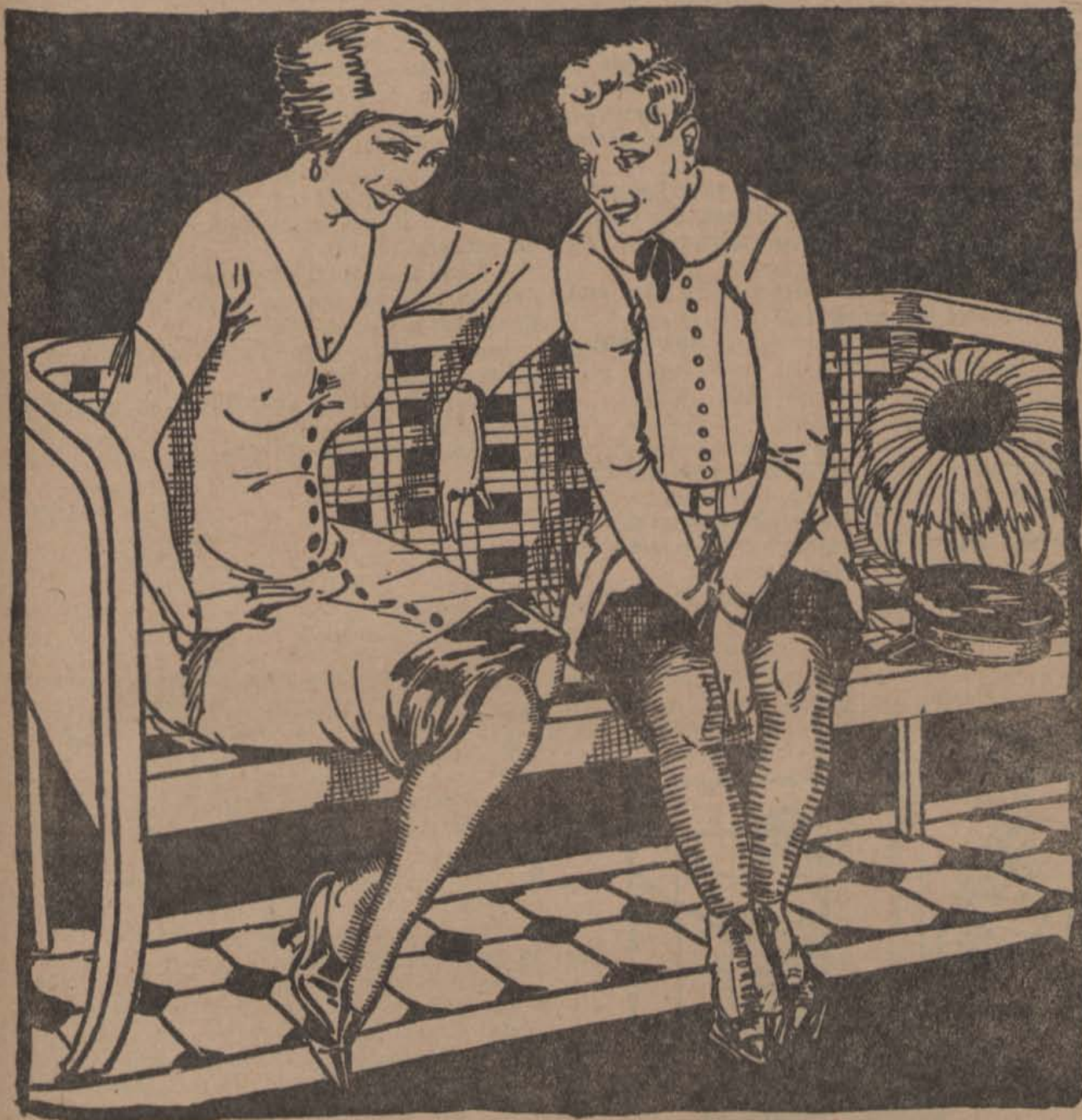
— És veu que vostè, senyoreta, és molt de la broma — li digué.

— Què hi vol fer! — respongué la xicota —. Cadascú és com és.

— I vostè és molt maca. A mi m'agradaria molt fer broma amb vostè.

— Perdoni, jove — digué llavors ella, amb un aire de princeseta a qui han ofès —. A mi no m'agrada fer broma més que amb joves seriosos...

EN XIPEL



— Ai, Remoneta, que em sembla que l'havem feta massa grossa!

— Psé! No tan grossa com suposes.

La força de la costum

EN Cortés tenia un estudi fotogràfic que havia comprat amb la petita herència dels seus pares. No és que guanyés molts diners, emprò, com que la feina no el matava i ja estava acreditat l'establiment, s'hi trobava bé, puix encara que no molt gran, el rendiment diari era segur.

Nuvis, primeres comunions i bateixos eren la seva habitual clientela. Tenia una singular bonhomia per a col·locar les figures quan calia fer una parella o un grup i tothom l'apreciava i hi tornava quan es presentava l'ocasió.

Un diumenge al matí es presentà a l'estudi una senyora d'uns trenta dos anys, encara força apetitosa, que li digué:

— Escolti: vinc a encarregar-li un treball delicat que desitjaria quedés molt bé. Voldria fer-me un retrat nua i d'esquena...

A En Cortés se li van obrir uns ulls com unes taronges.

— Què diu?

— Oh! — continuà la dama somrient — no es vagi a creure de mi qualsevol cosa. És tracta de fer una broma al meu marit a qui estimo molt i amb qui ens passem l'existència rient i jugant

com dues criatures. Sempre rumiem qui en farà una a l'altre. I jo he pensat lo següent: fer-me aquest retrat i amagar-n'hi un a la butxaca de l'americana. Després, amb qualsevol pretexte, jo l'escorcollaré i quan sortirà aquest retrat li preguntaré de qui és, a veure si es dóna compte de que és el meu...

— Està bé, està bé! — respongué En Cortés —. Pot despullar-se quan vulgui. Jo, mentrestant, vaig a preparar la màquina...

I quan la dona va estar presentant a l'objectiu la seva ben formada espinada dorsal, En Cortés, seguint la força de la costum pronunciació, d'una manera quasi sacramental:

— A veure... Un xic més cap allà... Ara està bé... *Somrigui una miqueta...*

ARK ABOT

La samarreta

EN Quel, el mosso del Mas, va anar a confessar-se.

— Digués, fill meu — li digué el capellà del poble, Mossèn Serà, que era més bo que el pa de crostons —; tens gaires pecats?

— Ja veurà, pare, ja els hi aniré dient. Miri, primer, m'acuso de que, de tant en tant, m'enduc

alguna ampolleta de vi de l'amo i alguna garrina de malvasia...

— Hum!... Això és mal fet. Tu comets un greu pecat...

— Després, que quan baixo a ciutat a fer compres per l'amo, li carrego alguns centímetres de més de tramvia quan fem el compte...

— Fill meu, els teus pecats són molt grossos! En fi, ves dient...

— Després, també tinc d'acusar-me d'haver dormit amb la Samarreta...

— Oh! Això no té importància. Jo també hi he dormit molts cops!

— Com! Vostè? Ai, desvergonyat! I ella, la grandíssima barjaula, que em jurava i em perjurava que jo havia sigut el primer...

— Alto, alto! — digué llavors el capellà —. De quina samarreta parles?

— De la Samarreta, de la filla de la Samarra de Mas Vell.

— Ah! Aquesta és una altra Samarreta!

KAR D'AND

Una raó

LA Sisqueta — una noia que no feia més que pensar en balls, en cines, en vestits i en si el Joanet del primer pis era més elegant o més guapo que el Manel de la taverna, es va casar amb un cambrer curt de vista. Sort ne va tenir d'aquest defecte, perquè la Sisqueta, per aquell barri era una miena de Cooperativa amorosa. Però ell era de bona fe, i com qui no és capaç de fer mal pensa sempre bé, la nit de nuvis va anar com una seda i ell es quedà més convençut de que la seva dona era com cal, que En Mac Donald de que ho feia bé.

Al cap de set mesos justos, la Sisqueta va donar a llum una criatura que oferia la doble particularitat de no assemblar-se per res al seu pare diguem-ne putatiu — i consti que això no és cap paraula lletja — i d'estar grossa i desenrotllada com si ja tingués un mes.

Així que la Sisqueta va sortir de casa, la primera xafardera que se li acostà, va ésser l'Adela.

L'Adela era, si fa o no fa, un altre temperament com la Sisqueta. Ella, per uns pantalons, hauria anat en peregrinació a la terra dels bolxevics.

— Eh — li digué amb un somris maliciós — és a dir, que de set mesos, eh? Et felicito. I com ha estat això, de que hagi sigut tan aviat?

I la Sisqueta, que no es deixava desarmar tan fàcilment, respongué sense pensar-s'hi un moment:

— Veuràs, noia: com que el meu pobre marit té tanta feina i tot a casa s'ha de fer tan de pressa...

ARK ABOT



— Cregui que un retrat al desnú li agradaria molt!

— Es que jo voldria un retrat decent.

— Això rai: no es tregui les arrecades.

Contes d'una ingènua

UN VODEVIL

I

JA és ben veritat que la sort no és de qui la busca! Dos anys fent combinacions, maquinant plans i cercant l'ocasió d'establir contacte amb l'Hortènsia i la Lluïseta, esposa i serventa respectivament d'En Graupera, i sempre obtenint al final el més desastrós resultat! Dos anys de tortura cerebral, d'aguditzacions enginyoses fracassades, per lograr després, en un dia i sense el més petit esforç, no una doble, sinó una triple overtura de cames amb els seus corresponents sospirs, retorsaments, grinyols i tot l'aparat que l'argument requeria! Vostè que escriu, Laura, en podria fer ben bé un vodevil.

— Vol dir?

— No ho dubti.

— Expliqui's, fill, que em té amb un ai al cor!

L'Arcadi deixà els pinzells, s'estirà displicent damunt de l'otomana, encengué la pipa i mentre jo baixava de la tarima abandonant la fadigosa pose, començà a explicar:

— Vostè ja coneix a la Lluïseta. És la serventa que els dibuixants havem inventat com a tipus perfecte de la classe. Alta d'envergadura, ferma de carns, opulenta d'anques, escandalosa de pits, detonant de braços i pantorrilles, quan ua truca a la porta de ca'n Graupera i es troba insospitadament amb aquell panorama per davant, li vénen una mena de marejos que ha d'apoiar-se ràpidament al cancell per evitar els efectes d'un vèrtig irrefrenable.

— No me'n parli! Em té bogeta aquella xicoteta!

— N'hi havia fet de proposicions! N'hi havia allargat de propines! Però, tot inútil: la cobdiciada serventa es mantenia ferma en les seves negatives i mai vaig poder passar de l'arrambada furtiva en el passadís, o del pessic desvergonyit en servir-nos el té en les nostres reunions del diumenge a la tarda.

I — lo que són les coses! — quan menys m'ho esperava, la Lluïseta va tenir els seus cinc minuts blaus, d'un blau de cel deliciós, i em va portar a domicili lo que jo hauria fet cent lleugues de mal camí per abastar-ho.

Va ser una tarda freda de decembre. Jo pintava llavors el meu Hércules triomfant que va obtenir medalla d'or en el Saló de Primavera. Nevava. Encauat aquí al taller, l'estufa encesa, el cognac cremont olorós, pintava enfebriat i entregat per complert a la meua obra. Tenia fe en la concepció i volia treure'n tot el partit possible. Havia trobat un model superb. Un minyó de muntanya, pastor, havia accedit a posar, i els meus pinzells, lluitaven neguitosos per a plasmar en la tela aquell exemplar primitiu, ciclòpic, evocador d'unes valors racials que,

malauradament, no posseïm avui els fills enviciats de la ciutat malaltissa.

Quan amb més entusiasme anava croquisant els trets estructurals d'aquella torre de múscles, em ferí les oïdes l'inoportunitat d'un cop de timbre donat a la porta.

De mala gana, disposat a no rebre a qui em venia a trencar les oracions, vaig anar a obrir.

En fer-ho, quina sorpresa! vaig trobar-me davant per davant de la Lluïseta i el cervell em va dar un giravolt tan sobtat, que semblava talment que m'acabessin de posar davant dels ulls una estampa galant d'aquelles que En Padró dibuixava per a descriure el Noble juego del Billar. Que hermosa que era la Lluïseta! Les mans se me n'hi anaven; els ulls no sabien apartar-se d'aquell bé de Déu de carns tan ben repartides. Tot jo era desig! La seva veu dolça, càlida, em tregué de l'èxtasi en que els seus encants m'havien deixat.

— El senyoret m'ha dat aquesta carta per vostè.

— Espera resposta?

— No ho sé.

— Ho miraré.

Enfebriat vaig rompre el sobre, i mentre anava llegint el contingut de la lletra, una idea endiasturada, anava prenent cos i definint-se en la meua imaginació.

— Caram! Si que em sap greu, Lluïseta—li vaig dir una volta acabada la lectura.—L'hauré de fer esperar un xic. No té pas tard, veritat?

— Gens ni mica, senyoret.

— Doncs, passi, passi.

I amb una barra que ni jo mateix sabia justificar, la vaig fer entrar en el taller, on posava el formidable pastor en la més pura de les nuditats.

— Segui, segui, i prengui un xic de cognac mentre enilesteixo lo què En Graupera em demana.

Jo crec que el meu atreviment va entontir a la pobra xicoteta, i, vermella com una magrana, s'assentà tota tremolosa en la punta del seient que li ofería, no gosant quasi a mirar la magnífica estàtua de carn que davant d'ella s'alçava majestuosa, impúdica, retadora....

(Seguirà)

Laura Brunet

RESPOSTES BREUS

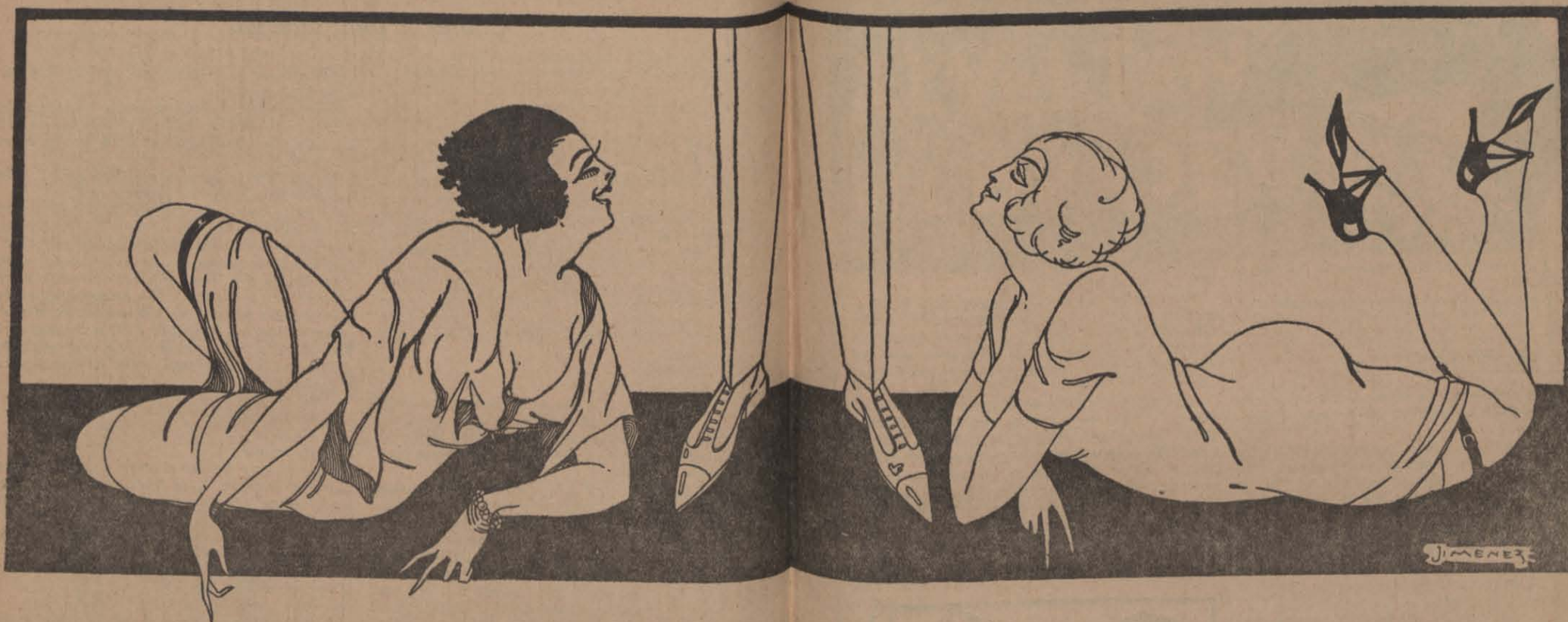
Adelina. — Lletja! A les sis. Vina sense la "casaba".

Mr. M. — És interessant la seva proposició. Envii'm un retrat. No m'agrada anar a la tum-tum. Adreça: Rios Rosas, 21.

Ll. A. T. — Magnífic el dibuix! Magnífic l'aparell! Magnífica la posició! Vostè és un trunfol!

R. A. N. — No en tinc cap. Queda en llista.

Fidelet. — Com un gosset? M'hi pensaré.



Projecte de grup escultòric per a un monument a l'"Amor que Passa"

L'ENGINYIOSA ESTRATAGEMA

ERA el primer any que el senyor Pagés es podia permetre el luxe d'anar a fora. Durant tota la seva vida, les atencions del seu despatx de procurador l'havien retingut a Barcelona i fins que va decidir-se traspassar el negoci a un antic company que li pagà una bonica suma, no cregué arribat el moment de traslladar-se una dies a Caldetes o a Sant Hilari.

Amb una alegria infantívola, el senyor Pagés va fer tots els preparatius del viatge. Ell mateix anà a comprar una magnífica maleta, es prové de mitjons, calçotets, samarretes, un gorro de punt per a dormir quan les nits fossin fredes, una gabardina d'estiu, i una pila d'objectes de diverses menes.

Si el senyor Pagés estava encantat d'anar al camp — tal volta per afinitat amb el seu cognom —, en canvi, la seva muller, la Lola, es mostrava contrariadíssima. Deia que a ella no li treïessin Barcelona i que fora d'aquí, fos on fos, s'avorria com una ostra.

Tant i tant es mostrà disgustada la Lola pel projecte del seu espòs, que aquest estava ja disposat a renunciar a les vacances, però ella li féu veure que no havia pas de privar-se d'aquell gust i que podia perfectament conciliar-se tot, anant-se'n l'un al camp i quedant-se l'altre a ciutat.

El senyor Pagés acabà per convèncer-se de que la seva muller tenia raó, i emprengué sol el viatge, deixant a la Lola més contenta que un gos amb un os o un gat amb una sardina. Perquè la Lola no esperava més que la marxa del seu marit per consagrar-se exclusivament a un amigueta del cor amb el que es prometia passar les més delicioses vacances que es pugui procurar una *jamona* ardenta, bonica i ben conservada com ella ho era...

Però, al cap de tres dies, arribà una lletra del senyor Pagés. Confessava a la Lola que ella tenia raó, que al camp s'estava molt més incòmode que a Barcelona i que tenia intencions de tornar de seguida.

L'adúltera parella celebrà reunió extraordinària. Calia fer quelcom per evitar aquell retorn inesperat. I veure aquí la lletra maquivèlica que l'amant féu escriure per la Lola al seu marit:

« Reiet meu: He rebut la teva lletra. Comparteix la teva opinió de tornar quan abans a Barcelona. Precisament, la mamà arribarà de demà a demà, passant a passar quinze dies a casa. T'abraça la teva: LOLA. »

I per aquest procediment l'astut galan aconseguí que el senyor Pagés revingués sobre el seu acord de tornar de seguida a Barcelona...

BOI NET

EL GAT ESCARMENTAT...

A més d'un auto, dos mil duros de brillants i tres cases de renda, En Foix és possessor d'una magnífica querida. Dona bonica, jove, elegant, il·lustrada, fidel — almenys aparentment —, tothom l'admira i tothom l'enveja.

Aquest estiu, En Foix i la seva amiga han fet un llarg viatge d'estíneig. Han estat a Carlsbad, a Ostende, a Biarritz, a Sant Sebastià, i són de retorn a Barcelona, fa dos dies.

A la terrassa d'un dels Casinos més aristòcrates de Barcelona, la nostra parella explica davant d'un grup de gent coneguda, tot degustant un cocktail i sentint l'exòtic jazzband, les seves aventures de viatge...

Una estona llarga, parlen d'excursions en auto. Després, vénen les nits de bacarrat, de ruleta i de trenta i quaranta. Aquell *pleno* de Deauville!

Aquell marquès italià de Sant Sebastià! En això, s'exagera un xic; puix l'imaginació del jugador és quasi tan fèrtil com la del caçador... Tothom que ha freqüentat el tracte amb gent aficionada a les emocions de l'ètzar sap que en cada ú d'ells hi ha un petit mentider, aficionat a les fantasies...

Després, s'aborda la qüestió dels banys. Es parla llargament de les costums, de les robes, del nu més o menys absolut, de la promiscuitat a la platja. Cada ú hi diu la seva. Es fan comparacions i es discuteix, en to seriós, si és més bonica una cuixa una o pudorosament tapada amb un *maillot* llarg...

— I a vostè — interroga un dels amics, dirigint-se a l'amiga d'En Foix —, li agraden els banys?

— Oh! Molt! Molt! El bany és el complement indispensable de l'estíneig. L'alegre frescor de l'aigua tonifica el cos, despeja el cap, obre l'apetit, generalment debilitat per l'excessiva calor... Jo, cregui que em trobo molt bé al bany...

— Si — interrompeix En Foix —. Però, t'hi mors de por!

— No, home, no! Lo que hi ha és que jo no sóc una dona atrevida que desprecia el perill. Quan vénen aquelles onades tan grosses...

I la bella xicota fa un gest com de terror involuntari.

— Ja, ja! — repeteix En Foix —. Vaja una dona que es mor pels banys!

— T'ho asseguro!

— Si, si! Jo crec que tindries por de morir-te ofegada, no a la Conxa, no, sinó fins a dintre d'una palangana...

— T'adverteixo — diu llavors la xicota — que un cop vaig éstar a punt d'ofegar-m'hi a dintre una palangana.

Devia ésser molt petita, vostè — interrompeix un amic. I ella, amb una rialla fresca i maliciosa: — Molt! Figuri's! Era nou mesos abans de néixer...

S. ERRET



— Vagi en compte, Irene, que no es faci mal a la baixada.

— No tingui por: ja hi estic acostumada.

Una qüestió d'istil

Què redimontri és això? — exclamà el senyor Ferrer amb un aire vibrant d'indignació.

Figurin-se que acabava de descobrir, al rebedor de casa seva, una otomana moderna, recoïerta de pell, llisa i sense cap ado no, destruïnt d'un sol cop tot el bon efecte que feia el seu mobiliari Lluís VX.

— Carmetal! Carmetal! — cridà cada volta més excitat —. A veure, armetal! Fes-me'n cinc cèntims!

— Què hi? — preguntà aquesta, corrent a gran tren. Què passa?

— Em vols explicar què fa aquí, aquesta otomana?

— S'hi està.

— I com ha vingut? Que és producte de la generació espontània?

— L'he comprada jo.

— Ah, vaja! I perquè? Per em... pipar-me, no?

— No, Carles... Per dar-te una sorpresa!

— En aquest cas, pots estar satisfeta. La sorpresa hi ha sigut. Sabia que eres ximple de naixement, però que perquè t'agradi una cosa que veus pel carrer, se t'acudeixi barrejar en un pis mobles antics i mobles vells, creu-me: és una prova més del teu mal gust, de la que no et creia capaç.

Hi hagué la seva escena corresponent, amb llàgrimes, i per fi, unes explicacions del marit.

— Perdona, si ja ho sé que no em volies disgustar! Però, per què fas les coses sense consultar-me? Que no ho saps que jo, en les qüestions d'istil, sóc molt exigent? Que no coneixes aquell principi elemental i bon gust de que els istils no admeten barreges? Com vols presentar una sala amb mobles istil americà i istil Lluís XV?

— Ja ho saps que jo no entenc en istils.

— Sí, dona, sí... *Bueno*, ja està passat tot; ara deixa'm que me'n vagi, perquè tinc d'estar al despatx aviat, aquesta tarda. Espero uns clients, un viatjant... Pot ésser que no pugi a sopar, i així enllestiré més de pressa. Sí, sí, aniré a sopar a les vuit a qualsevol lloc i tornaré a quarts de deu cap al despatx. Vindré a dormir cap a les dotze...

I En Ferrer es separà, ja mig reconciliat, de la seva muller, i se n'anà de cara als negocis, sense comptar amb la sorpresa que la nit li reservava.

En efecte, al vespre, quan En Ferrer va tornar a entrar a casa seva i es dirigí cap a la seva cambra, el sorprengué un espectacle insospitat.

A l'encendre el llum elèctric i anar-se'n cap al llit, la seva muller no hi era.

En el seu lloc roncava una dona desdentada, plena d'arra ues i ja quasi sense cabells, que no sense dificultat reconegué ésser la portera de ca a.

A damunt de la tauleta de nit hi havia un bitllet rosa. En Ferrer l'obrí. Anava adreçat a ell i deia:

«He pensat que tens raó. No hi ha que alterar els istils. I com que no hi ha que alterar-los, una dona moderna com jo en un llit L. is XV, desentona considerablement. Jo, des d'avui, dormiré amb el cosinet Lluís, que té un mobiliari extra modern, i en el meu lloc et deixo a la portera, que, si no és precisament de l'època d'En Lluís XV, t'asseguro que no li manca gaire...»

S. KO BRA



— Diu que la Fifi l'engonyava.

— Això no és cert!... Tenia prou barra per no amagar-se de res!

AL VOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS!

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES que se'ns envien propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilaires lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de «deu peles», cobrables en la nostra Administració, o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'àpit!

Un petit dubte...

Es ja llegendari allò d'aquell marit que va trobar dintre el llit conjugal a la seva muller i a un cosí seu i que deia «Tinc una lleu sospita...» Nosaltres, que sempre escoltem les bones històries, hem recollida una fa pocs dies que no deixa de tenir la seva gràcia.

L'escena es desenrotlla res menys que a Llotja. S'estan acabant les liquidacions i la gent es prepara per sortir al carrer.

Dos corredors han acabat ja de fer números i, després de recollir tots els seus papers, es dirigeixen cap al passeig de Colom.

— Et veig molt preocupat, Carlets — diu l'un a l'altre —. Tens algun client en descobert que va malament?

— No... No. Es qüestió d'un altre ordre. Els negocis, afortunadament, no poden anar millor. La darrera operació de Telèfons m'ha deixat una comissió força bonica.

— Llavors...

— Llavors, les meves preocupacions són d'ordre íntim. Jo ja no sé què pensar...

— Es que l'Agueta es troba malament?

— No. La seva salut física, per ara, és excel·lent. Es de la seva salut moral, que jo parlo... i del eventual augment de volum del meu front.

— Eh? Què dius?

— L'exacta veritat, amic meu. Ja fa temps que tinc els meus dubtes. Però l'Agueta és una dona a qui no s'agafa fàcilment en un renunci. A cada sortida, a cada retràs en l'hora d'arribar, a cada cop de telèfon sospitós, ella té sempre arguments tan lògics, tan naturals, tan serenament exposats, que no puc mai acabar de tenir la sensació precisa de la veritat... Però la nit passada...

— Què?

— La nit passada jo m'he despertat i he sentit a la meua dona, que, al meu costat, tocant el seu cos amb el meu, pronunciava distintament, amb un inconfor-nible accent de passió, els mots «Albert meu! Albert meu! Jo t'estimo!...» I jo, de conformitat amb lo què consta a la fe de baptisme, m'he dit sempre Carles...

— Això és un símptoma greu...

— Però ara ve lo bo. Al matí, jo li dic lo què he sentit, i mai diràs què m'ha afirmat, amb l'aplom i la naturalitat més gran del món?

— Què?

— Que això ho he somniat, i jo juraria que estava despert, i ben despert...

ARK ABOT



Els gustos de cadascú

AQUELLA nit — dissabte i fi de mes, per quina raó tots érem posseïdors d'uns quants duros que sentíem imperiosa necessitat de descansar amb profit — En Tauler, En Prevosti i jo decidírem, un cop pres el cafè reglamentari, anar a passar una estona a l'«Edén», i com que tots tres érem amics inseparables que sempre estàvem d'acord, va bastar que un ho proposés per a que tots agaféssim Rambla amunt i ens anéssim cap al carrer Nou, Babilònia del plaer enclavada dintre la Barcelona vella i lloc de refugi de tothom que vol divertir-se.

Vàrem agafar una llotja, ens fèrem portar una ampolla de «Agustín» i quan l'Escolàstica ens vingué a preguntar si volíem cap nena, li responguérem que no, que només havíem anat a passar una estoneta i que guallàriem aviat.

Perquè, això sí, nosaltres no estàvem per a que ens prenguessin per *primaveres* vulgars.

— Què et sembla aquesta petita que ha sortit ara? — preguntà En Tauler —. Es bonica amb aquest cap tot estarrufat i pintat de ros... M'agrada. Sembla una figura de cromo...

— Jo, què vols que et digui? — li vaig respondre —. En lo que menys em fixo és en el cap. A mi les cames m'encisen. Les cames són lo més bonic de la dona, no et sembla, Prevosti?...

Aquest, que era el més fresc i trempat de la colla, tirà una bocada de fum del seu havà i em va respondre:

— Jo estic més aviat pel just mig...

A. MORET

La flor de taronger

DESPRÉS d'haver portat una adolescència massa precoç — totes les raspes de casa seva li passaren per les mans — una joventut accidentada, una madureça tumultuosa. En Ciscar va sentir la necessitat de crear-se una llar. Ja no estava en edat d'ésser massa exigent, de modo i manera que es tingué d'accontentar amb una noia que ja n'havia fet de verdes i de madures, però que era passablement bonica i tenia algun quartet.

Com és natural, al cap de tres mesos, aquella mena de matrimoni artificial vivia en el més perfecte desacord i es tirava els plats amb una reciprocitat complerta i absoluta a cada tres per dos.

Que si tu has portat una joventut digna d'un trinxeraire, que si cada dia en sé de noves de tu, que si un cop vas fugir de casa i et vas empenyar les arrecades de la mare...

Aquests reptotxes els fa la dona a En Ciscar cada quatre minuts.

Un dia, aquest perdé la paciència.

— I tu, què? Que pot ésser quan et vas casar eres verge com les selves de l'Àfrica Central?

La dona esclatà a riure.

— No, no ho era, no, certament. D'això en vaig tenir sort, perquè si m'arribo a refiar de tu, encara ho seria a hores d'ara!

KAR LETHS



Història de morts

CONTEM la nostra petita història de morts? Contem-la!

L'escena es va desenrotllar dijous passat, a casa d'un escultor del carrer de Villarroel, que havia instal·lat, el dia abans, una magnífica creu de marbre damunt de la tomba d'un enginyer mort feia un any.

La seva vídua, que ja no és vídua, puix s'ha tornat a casar, comparegué: uns quants bitllets de banc a la butxaca, a pagar el compte.

— Caram! Set centes pessetes! És molt car!

— No té res de barato, senyora, però avui tot està pels núvols. Per altra part, jo li he fet un treball a consciència, com segurament no li hauria executat ningú...

— Si m'ho pogués deixar a sis centes cinquanta...

— Impossible, senyora. El marbre, ja sap que l'heim de fer venir d'Itàlia, i amb els drets de duana ens resulta caríssim... Després, els jornals que cada dia estan més elevats, i els obrers que cada dia treballen menys. Sense comptar el lloguer del taller, que me l'han pujat quinze duros...

Ja en sap, vostè, ja, de vendre! Aviat es farà una casa... Ara, lo que si em farà serà deixar-ho per sis centes setanta cinc pessetes... No perdi de vista que jo sóc una antiga clienta. Ja deu recordar, pel meu primer marit, aquella làpida...

— Ah, sí, senyora... És cert. Però, és que ho sento molt no poder-li fer cap bonificació, per petita que sigui. Precisament, i tenint ja a la bestreta el que vostè acaba de dir-me, li he cobrat un vertader preu d'amic...

— És que si li dic que em costa tanta diners, el meu marit em renyarà.

— Ah! S'ha casat per tercera volta?

— Sí, senyor, fa dos mesos.

— Felicitats.

— Mercès. Que, ho deixem així?

— Impossible, senyora. Ja li he dit abans. Lo únic que puc fer-li, tenint en compte que vostè és parroquiana, és, quan es mori el seu actual espòs, fer-li un deu per cent de descompte a la làpida que hi faci fer...

VAN D'ARROT



Les noies enamorades

NO es vagin a creure que ara vaig a parlar-los de la comèdia de l'Artis — de l'Artis bo, entenem-nos bé! — Aquesta tasca la deixo pel meu company, l'afortunat nebot del Nandu, qui té, un palco abonat a tots els teatres de Barcelona per a que els nostres llegidors sàpiguen lo què passa i lo que deixa de passar per aquests escenaris.

No. Jo parlo de les noies d'avui en dia, que tothom reputa frívols, coquetes, inconstants, volubles i casquivanes. Però jo, que conec el panyo — vaig estar pel meu mal cap, fent de dependent en una botiga de robes del carrer de l'Hospital —, els afirmo amb la mateixa solennitat amb la que la dispesera em reclama els quartos el dia trenta ú, que quan l'amor ha encès la flama — ara he escrit el títol d'una altra comèdia de l'Avelí, sense donar-me'n compte — en el cor de les noies d'avui en dia, són més bones que el pa de crostons i més dolces que la mel de l'Alcària.

Si el llegidor que posi els seus ulls pecadors — perquè els ulls dels llegidors de LA TUIES han d'ésser pecadors per força — no té de fer més que arribar-se un jorn cap al carrer de Mallorca, cantonada a Urgell, cap al voltant de les set del vespre, i allí veurà festejant a la parella més *julietesca* — crec que he fet una frase — que hagi existit des de que el món és món. Ella no surt mai de casa, com no sigui per anar a veure al promès; ell als vespres se'n va a dormir, i sols retira tard el dissabte, que va amb la promesa i la sogra al cine. En fi, un vertader model per a una revista de famílies.

Se l'estima molt la noia al seu promès! — li digué l'altre dia a la seva mare una venedora del Ninot, mentre s'estava proveint de vianda.

— No me'n parli! És cert que el xicot s'ho mereix tot, perquè és una bona persona, és molt treballador, a mi em respecta molt i mai va enlloc com no sigui amb nosaltres. Però, cregui que ella, ja l'estima, ja! Jo crec que per ell seria capaç de quedar-se sense camisa...

K. BRETA

Conte premiat del número passat:

La venedora moderna

Les modes firàniques

Al «Maxim's», que, entre parèntesi, ja es va millorant un xic — ara ja hi van noies alegres — estava l'altra nit sopant un conegut fabricant d'autos, home senzill per qui no resen les etiquetes, i poc aficionat a gastar diners.

El seu company de taula era un enginyer amb el qual, precisament, estan estudiant el llençament d'un nou model.

— Cregui'm — deia el fabricant — que avui en dia fa fredat el preu a que s'està posant tot. Jo, miri, no em vull mai enredar amb comptes de casa meua ni històries d'aquestes. Que la meua dona faci el què li dongui la gana, que gastí fins que es cansi i que no em maregi. Però l'altre dia, remenant uns calaixos on havien de sortir uns papers, que per cert no han sortit i els necessito, vaig trobar la factura de la modista d'aquest estiu passat. *Bueno*: Vostè no és capaç d'arribar a sospitar quan pujava aquella factura. Dotze mil sis centes pessetes! És escandalós, escandalós, escandalós...

— Ja té raó, ja! Això de que es tiri guí de canviar de moda a cada moment...

— Oh! I després aquestes robes de nit, tan escandaloses! Fan vestir la dona o les filles d'un com si fossin menques. Jo, no fa gaires dies li vaig dir a la gran: Amb aquest dimoni de robes, jo crec que un dia vos faran ensenyar el tall de la vacuna i els pels de sota.

JIM PUCK



Del Ciero:

«La prensa francesa ataca a Mac Donald diciendo que ha desarrollado una política sin escrúpulos...»

Si, senyor. Quasi amb tan pocs *excrúpols* com el senyor linotipista que va compondre el telegrama.

Nota de la Jefatura de Policía a la premsa diària:

«Ha sido detenido un sujeto que usa los remoquetes de «El Carretilla», «El Chato» y «El Marieta», que había sustraído unos fardos de la estación de M. Z. A.»

Després diran que els *marietes* són inofensius! Lo que és aquest, anava de dret al bullo.

Copiem d'una ressenya del partit de futbol Atlètic-Barcelona:

«Después de un despeje de cabeza de Canudo que recoge Carulla y lanza potente cañonazo que con oportunidad sorprendente desvía Vidal a corner.»

De manera que ara es juga a futbol a canonades? Bomba! No seria lo mateix jugar-hi amb un xic de gramàtica?

Tornem a ficar-nos amb els reporters futbolistes? Tornem-hi!

Parlant del partit Europa-Racing, llegim:

«Los madrileños en los primeros momentos dominaron con su juego de rápida combinación, cuyos principales artífices eran...»

La dona de qui? *Artífices* de què? De la combinació? De la ràpida? Del juego? Ai la mare, quins batibullst! Decididament, En Cullaré s'ha fet crític de futbol.

D'un anunci de l'«Alcázar»:

«EL TENORIO CON GOTAS»

Res: gangues de l'oficil

De la vida alegre

DIVENDRES, que era vigília de festa i fi de mes, dia assenyalat, per consegüent, pels que treballen i cobren amb puntualitat, vàrem evocar, a l'«Alcázar Español», els temps gloriosos de l'antic cafè de la Unió. Figurin-se que van fer una paròdia del Tenori, prenent-hi part, mai dirien qui? En *Cantidades*. Sí, senyors, En *Cantidades*, que ens va fer riure com si ens haguessin fet pessigolles al llombrigo.

De coses noves a l'«Alcázar», a un imitador de cupletistes que es diu Manolo Rodrigo, i que ho pela tan bé — el fer imitacions —, que la florista estava empenyada en fer-li fer foier. ¡*Las hay ansiosas!*

Com que el Tenori és lo que avui privai no és possible sortir-se'n, el senyor Serrano del «Ba-ta-clan» ha introduït un quadret al·lusiú en la seva revista «Fru-Fru».

Al «Royal Concert» hem trobat a la nostra antiga coneguda Pepeta Marquès, aquella nena tan bufona que hi havia a l'«AS» fa dos estius, que semblava que aca-



— M'estic avorrint com una ostra. Jo no sé pas d'on ho han tret que això és la vida alegre!

14 -- LA TUIES

bés de sortir del col·legi. Ha progressat molt i el camí se li aixampla cada dia més. Felicitacions, nano.

Pel feude del senyor Pepet tenen alguns novetats, entre elles a la Marguerideta Vila i a la nostra antiga amiga Zingarita, aquella que va estar vuit mesos i un dia al «Folies Bergeres».

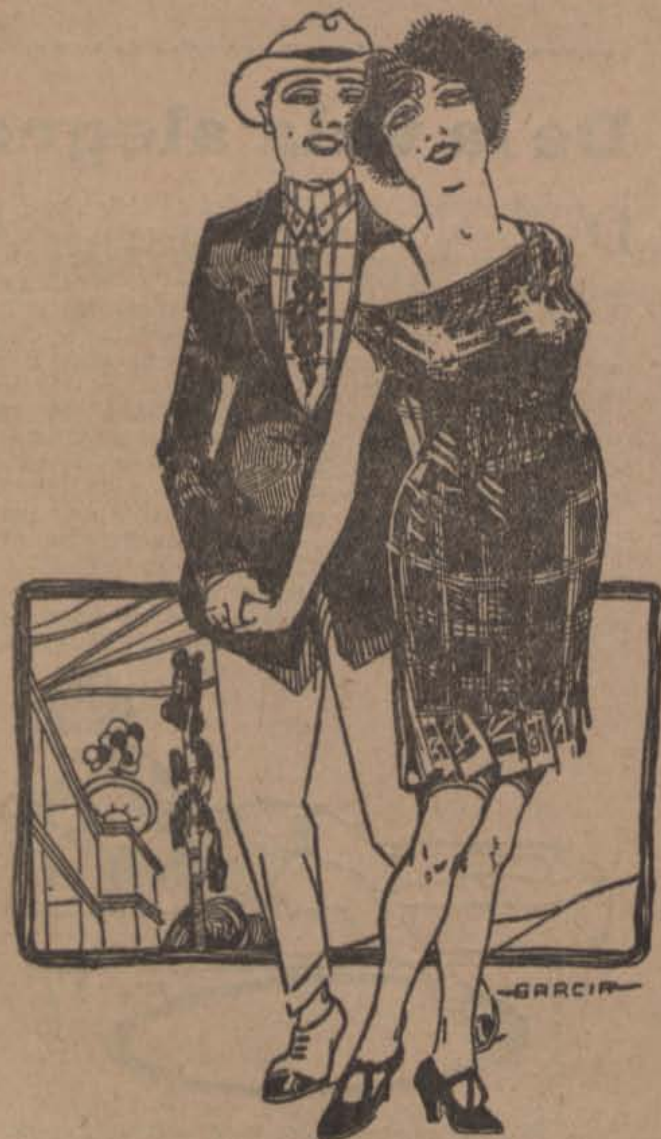
A propòsit del «Folies Bergeres», direm que hi ha debutat la Paquita Alfonso, una noia que fa allò dels cantos regionals. Ho xafa millor que si fos raïm. També hi ha una parella de cant i ball que es diuen les germanes Gimeno, i uns baristes — cosa molt adequada als acon-teixements — titulats «Les Olvars».

Per cà'n «Pompeya», la Miralles i la Dorita fan més destroces que l'elèctric de Sària, i el públic s'engresca amb els Selectt Skecht Plastick, que crec que vol dir pops amb ceba, en xeceslovac.

Al «Cepo Bazar», del «Concert Apolo», ja hi ha caigut tothom, per justificar el títol que han posat a aquella bonica revista. La Mary Chelo, cada dia més maca. Li mossegariem el clatell.

I no estic més. Volia fer un bonbo a la Conxita Cisneros, que està al «Monte Carlo», però no puc. Al celobert de casa, hi ha una raspa que ja fa dues hores i mitja que canta el «Klu klux klan» i contra això no hi ha microbicida possible.

EL NOCTÀMBUL INDISCRET



— Suposo que ara no diràs que sóc un home curt de geni.

— Quina manera més fina d'anomenar les coses!

DESDE EL
PALCODE
L'ONCLE



LO que va de aver a hoy. Això deia, l'altre dia, un gros cartell fixat a la porta de «Novetats». Car-am! — vaig pensar jo —. Ja veig de què es tracta. Això són lamentacions d'En Juanito. Jo que, com per aquella santa casa, tinc «pase», m'hi fico.

Fou llavors que em vaig donar compte del meu erro. La que va de ayer a hoy és un sainet d'En Ramos Martín i Revenga, amb música del polifacètic i multiforme mestre Guerrero, que està d'allò més bé i quins números es faran aviat més populars que aquell cap-i-cua de la Granvia, on vint anys enrera hi havia la Fraternitat Republicana.

Al «Tivoli» també hi ha hagut festa grossa. El cartell ens va assabentar — ara escrivim català d'aquell que és bo i no enganya — que *Por una mujer* pendrien part Vendrell, Sagi Barba, Dolores Cortés i Rosario Leonis. Car-am! — vaig pensar jo —. Per una dona treballa tanta gent? Serà la bella Otero que ha tornat de París?

I varem anar a veure *Por una mujer*. En Lambert, que dirigia la música, va tenir un èxit; els autors, un altre; els còmics, un altre, i un servidor va sortir satisfet i content, però com que veient tot aquell bé de Déu de nenes maques estava un xic alterat, vaig haver d'anar cap al carrer Comptal a la recerca d'una nimfa que em posés a to.

Estem ja en plena època del Tenorio. A mi, què velen que els hi digni? el que més m'agrada és el que fan a l'«Espanyol», que fa trencar de riure. En Santpere i En Bergés porten el pes i se'n surten d'allò més bé.

També hi han Tenoris al «Talia» — ai, el d'allò de Talia!, mira per on —, per la veterana Roser Pino; a l'«Apolo», al «Còmic» i al «Poliorama». En volen més?

Al «Barcelona» tiren de *Los sabios*, d'En Muñoz Seca, que és una cosa que està bastant bé.

I res més, si s'exceptua que dijous es va estrenar al «Goya» la magnífica obra *La insumisa*, i que En Sassone ens va donar la darrera conferència, sobre el tema «Elogi de la mentira». Elogi que, com comprendran, nosaltres el varem trobar molt just i encertat, perquè qui no té de dir mentires en aquest món, sobre tot jo, que encara no he pagat aquesta setmana a la dis-pesera...

EL NEBOT TAFANER

CORREU SECRET

B. Alduja. És molt conegut i la gent diria que ja l'havia llegit més cops que va a cà'n Serrallach un corrido. — *K. Breta.* El seu conte d'aquesta setmana ens ha agradat més. Serà publicat com tres i dos fan cinc. — *Xa-farder.* Rebutts els seus retalls. Són interessants i n'aprofitarem algun. — *A. Gra.* No és prou fi. — *Rusca.* Aprofitarem quelcom. — *Brases.* Canviarem el final d'un dels contes i l'aprofitarem. — *P. Asteles.* Seran publicats els seus treballs. Vagi enviant. — *Rocabrol.* Molt bé, senyor Rocabrol. Vostè és un trunfo. — *D'All.* I vostè, un senyor que deu tenir molt poca feina, que escrin aquestes ximpleries. — *K. Ps.* És molt vell. — *F. Orvolla.* El llegirem a poc a poc. — *Sis Tellel.* Aquest cop ha tingut més mala sombra que el «Titànica».

MAISON MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Carrer de Barbarà, 27
Ascensor

(VERDURA)

Passeig de Santa Madrona, 8
Davant el Banc d'Espanya

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telefon privat

Habitacions a 5 pessetes

Novi casa de gomes higieniques

LA CORONA

COMTE DEL ASALTO 95

Preiosissimes e higienicas netutsos LA CORONA presentats en forma de elegant tapet - Des de 9'15 i 50 ACORASSATS PER A NO NAUFRAGAR a 2, 3 i 5 ptes, Tenim de tot i per a tot!

Posada SAN ANTONIO

COMTE DEL ASALTO, 69

HABITACIONS REFINADES, HIGIENIQUES I ESPACIOSES
QUARTOS DE BANY - VINS ENTERRATS RESERVATS DES DE 2 A 10 PIRREURS

PERFUMERIA

ASTRA

Venda a granel, a litres i a pes
Un tres cents per cent d'economia. Especialitat en mitjes de seda. - 73, COMTE DEL ASALTO, 73

No val a badar!...

La Mundial

Espalter, 6
BARCELONA

QUI bades ensopega
Sapigueu nadar i
guardar la roba
Abans d'entrar al bany
passau per LA MUNDIAL
a comprar un salvavidas
des per a no anar a fons.
Casa de curació
pels qu'hegin ensopegat
Lavatis per a després
del bany - Polvos
per a matar les cabres
de doze pates.

EL CUPIDO

COMTE D'ESPANYA
Bastons UN RAL i a'altivates MIL

POSADA DE LA VEGA

Esplendides habitacions - Preus reduits
Sant Olegari, 17 - BARCELONA

SIFILIS CURA RADICAL

Hospital, 4, pri. De 11 a 1 i de 6 a 9

Dissabtes, Inyeccions de
606 i 914 a 6 pessetes.



"LA MASCOTA"

PRIMERA Y ÚNICA CASA

EN GOMAS HIGIENICAS

ES LA MEJOR SURTIDA

MATA LADILLAS EN POLVO. Ptas. 0'50 Caja

L. SAN RAMÓN, 1.
BARCELONA

SULFURETO CABALLERO

Producte patentat contra la BARBA (roscas).
Desapareix la BARBA en 10
minuts. Desconfilla sempre de les imitacions
COMTE DE L'ASALTO, 86. - BARCELONA
i Centres d'Espectacles

PURGACIONES

uretritis y toda clase de flujos de las
vias génito-uritarias, así del hombre
como de la mujer, se curan pronto y
bien con las tan conocidas

Grajeas Rusas Revisolli

cuyos resultados se notan a las primeras tomas.

Casa Sugelá, Rambla de Flores, 14-Barcelona

Grandios éxit

del segon fascicle de

EL TALISMÁN DEL AMOR

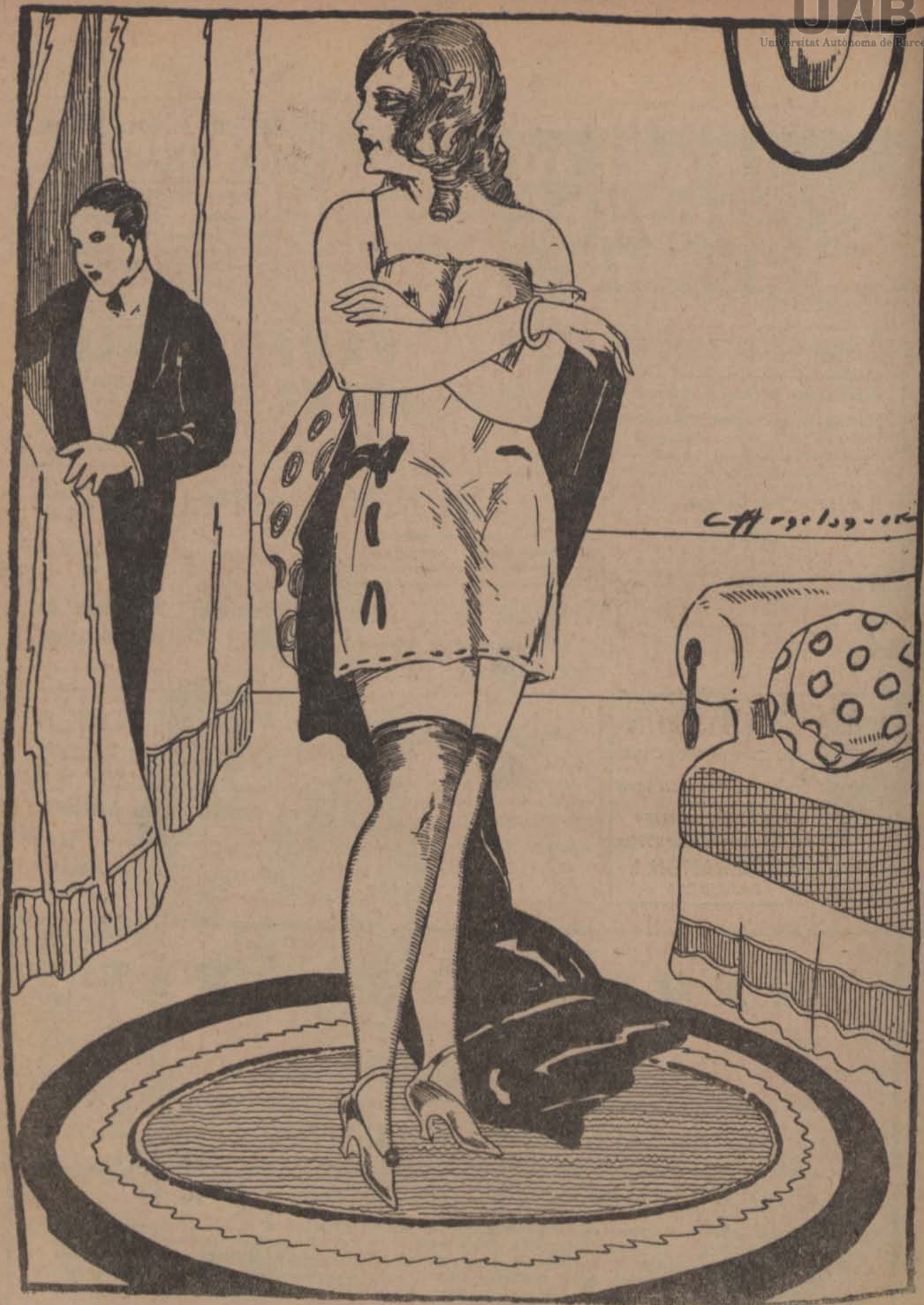
Cap més obra ha assolit un èxit tan gran i expontani com la formosíssima creació de la notable escriptora

LAURA BRUNET

En el segon fascicle d'aquesta obra, s'estudia magistralment el suggestiu tema

PLACER Y CASTIDAD

Una volta coneguda en termes generals la manera de jugar i dominar el cor de la persona amada (fascicle I), s'entra ja en el segon tema en plena matèria de l'estudi fisiològic de l'amor posant en mans de tothom les armes ofensives i defensives per vèncer en el més doig dels combats. Cap obra — absolutament cap — conté un estudi tan meravellós de les intenses emocions cordials com aquest deliciós llibre de la LAURA BRUNET, del qual ningú podrà prescindir per triomfar en les lluites amoroses.



A CA'L PERRUQUER

- No cal que em tregui res més, oi, per fer-me el pentinat a la Pompadour?
— Es clar que no! Jo no sé pas on teniu el cap les dones!